

Serie Justicia – Parte 17

“Tu nombre en el libro de la vida”

Pastor Erich Engler

El primer juego de tablas de la ley era ciento por ciento pura ley, ciertamente pura ley, por lo que habían hecho los israelitas debían ser eliminados de acuerdo a la ley. El segundo juego de tablas de la ley esto es los mandamientos, estaba mezclado, la mezcla de ley y gracia. Esta mezcla sigue estando presente en nuestra cultura cristiana hasta el día de hoy.

Hay algo muy interesante para tener en cuenta, es que la cruz es ciento por ciento gracia, la cruz de ninguna manera y en ningún caso tiene esa mezcla. La cruz de ninguna manera es una cruz mezclada. En esa cruz estuvo colgado Jesús, en esa cruz estuvo colgada la gracia en un ciento por ciento. Por medio de la cruz vino ciento por ciento de gracia hacia nosotros los seres humanos. Aquello que anteriormente era totalmente imposible, es posible después de la cruz.

¿Qué era anteriormente imposible? Antes era imposible lo siguiente: ciento por ciento de ley significa que era totalmente imposible llegar a ser salvo. En contraposición a ello ciento por ciento de gracia por medio de la cruz significa que es imposible perder la salvación. ¡Eso es maravilloso! ¡Esa es la gracia! Aquello que anteriormente era imposible ahora en la gracia es totalmente posible. Anteriormente era imposible recibir salvación y ahora en la dispensación de la gracia es imposible perder la salvación. Esto es así porque Jesús es ciento por ciento gracia. Ciento por ciento gracia significa ciento por ciento Dios. Dios garantiza la seguridad de salvación, él nos provee todo lo que necesitamos. Ciento por ciento ley significa que se espera de que cumplas la ley en un ciento por ciento.

Es muy importante tener en cuenta que la Biblia afirma que aquel que transgrede un solo mandamiento, este ha transgredido todos los mandamientos. Esto quiere decir que tú puedes guardar y cumplir nueve mandamientos pero si en el último, "no codiciarás" fallas porque por ejemplo codicias el peinado de tu vecina, y otras cosas que te puedes imaginar. En ese caso, al no guardar ese mandamiento también has transgredido los otros nueve, esto quiere decir que no

has guardado la totalidad de los 10 mandamientos. Esto significa que la ley exige de nosotros el cumplimiento pleno de los mandamientos.

En contraposición la cruz no exige nada de nosotros, la cruz nos provee todo lo que necesitamos, la cruz nos provee fe, la cruz nos provee gracia hasta el fin de nuestros días, la cruz nos provee con ciento por ciento Jesús. ¿No es impresionante? Una cosa, la ley exige todo de ti, la otra cosa, la cruz da todo para ti. ¡Aleluya!

Lamentablemente en el cristianismo muchas cosas están mezcladas, una mezcla que procede de la vez en que Moisés bajó del monte con el segundo juego de tablas de la ley, esto nos hemos acostumbrado. Por una parte está Jesús, Jesús es nuestro salvador y a pesar de ello tienes que esforzarte para ser todo correctamente, etc., etc. eso es mezcla. Tenemos que comprender una vez por todas que ciento por ciento cruz significa ciento por ciento provisión.

Esto llegó al punto en que Jesús oró por Pedro. ¿Sabes lo que Jesús oró por Pedro? "Para que tu fe no falte". La fe de Pedro había tambaleado y llegó al punto de negar a Jesús tres veces. Pero a pesar de ello Jesús oró por él. En este sentido Dios no pide fe de nuestra parte, tenemos que borrar de nuestra mente esa forma de pensar, cuando pensamos que Dios exige de nosotros ciento por ciento fe, que no nos es permitida ni siquiera la más mínima duda. No lo consideres de esa manera. Considéralo desde la otra perspectiva, Dios te provee con ciento por ciento de fe. Dios te provee lo que te falta. Bajo el nuevo pacto Dios no exige sino provee lo que necesitas a fin de que lo puedas alcanzar. Esa es la forma correcta de considerarlo. Otra cosa sería mezclar otra vez.

Por esa razón cuando Jesús dijo: "he orado por ti", esa es una gran expresión referente a: "yo te he dado todo y he provisto todo para ti, incluso en el momento del fracaso. En el ámbito que no tenía suficiente yo mismo lo he completado".

Todo esto es a causa de la cruz. El creyente no puede cometer jamás el pecado contra el Espíritu Santo. La cruz es ciento por ciento salvación y 0% pérdida de salvación. Hemos comprendido que nosotros no podemos cometer el pecado contra el Espíritu Santo, nosotros no podemos ser las ramas que Dios corta y arroja a la basura. No podemos llegar a negar a Dios de tal manera que se aleje de nosotros, esto lo vemos en el ejemplo de Pedro. No hay necesidad de tener miedo o temor respecto a que un día estaremos delante del trono del juicio, porque cuando los creyentes estaremos delante del trono allí serán repartidas recompensas. A los creyentes no se los juzgará. No necesitamos temer que en el último momento nos podamos convertir de ovejas en cabras.

Para Dios es negro y blanco, no es gris, ¿verdad? Ovejas y cabras, o bien justificados o condenados. Otra cosa no existe para Dios, para él no existe la mezcla. O bien justo o injusto, no existe otra cosa entre medio. Caliente o frío, tibio no significa tener un pie con el Señor el otro con el mundo, la mezcla ha establecido esa teología, eso es pura religión, la religión ha interpretado completamente erróneamente expresiones de Jesús en el Apocalipsis.

Si tú estás sentado con Cristo en los lugares celestiales a la diestra del Padre, entonces estás ciento por ciento con Cristo. Estás ciento por ciento en la fe, estás ciento por ciento en la gracia. Nosotros no somos justificados a causa de que nos comportamos correctamente, sino que es un fruto de aquello que fuimos hechos, fuimos justificados por causa de Jesús.

Cuanto más claro e inconfundible es el mensaje de la gracia que oyes, cuanto más te enamoras de Jesús. Esa es la cuestión. Cuanto más radical es este mensaje de la gracia, cuanto más eres transformado, esa es la cuestión, porque aquel a quien se le ha perdonado mucho, este amará mucho.

Cuando comprendemos que el amor que cuenta no es el nuestro sino el primer amor del Señor, tenemos mucha más hambre de la gracia. "Gracias Señor que jamás podré cometer el pecado contra el Espíritu Santo". Cuando comprendes esto tu corazón arderá más por el Señor. Jesús ha venido para encender un fuego en medio del fuego está Jesús. ¿Te acuerdas de los jóvenes en el horno de fuego, en el libro de Daniel? Sadrac, Mesac y Abednego fueron arrojados al horno de fuego a causa que no obedecer la orden de Nabucodonosor en cuanto a adorar la estatua que éste había hecho construir. Cuando el rey se acercó para ver qué sucedía, no sólo vio que los tres jóvenes estaban con vida, sino vio a un cuarto hombre allí, este era Jesús. Jesús estaba en medio del fuego, Jesús está presente en las situaciones difíciles, justamente en aquellas que nos sentimos como en un horno de fuego. Jesús está presente y nuestro corazón arde por él. Jesús vino para encender un fuego. Jesús mismo es el fuego, y cuanto más escuchemos este mensaje de manera radical, cuanto más arderemos para él.

Vayamos al salmo 119, versículo 147. Este versículo es realmente bueno. Esto en el marco del segundo juego de tablas de la ley. Salmo 119, versículo 147. A veces observamos en la Biblia que los escritores dicen: "yo me regocijo en tus mandamientos". A veces vemos como el salmista dice que se regocija en la ley, esto necesita una aclaración.

"Y me regocijaré en tus mandamientos, Los cuales he amado".

Vayamos al salmo 19, versículo 9, allí dice algo parecido:

"Los mandamientos del Señor son rectos, que alegran el corazón; el precepto del Señor es puro, que alumbra los ojos".

El salmista afirma que cuando ve los mandamientos del Señor, sus ojos son alumbrados. ¿Cómo puede ser que suceda eso? ¿Cómo puede ser que los escritores de los salmos afirmen que se regocijan en la ley? Y esto cuando por otra parte Pablo afirma que la ley es el reflejo de la condenación, para nosotros la ley es el ministerio de la muerte. Aquí la cosa se pone interesante. Existe una doctrina en círculos cristianos la cual afirma lo siguiente: "en el hebreo original no dice, por ejemplo "no cometerás" sino: "tú no habrás de cometer". ¿Ya has oído alguna vez eso?

Alguna vez encontrarás algún creyente que cree eso, por eso te lo explicaré. Los defensores de esta teología afirman que en hebreo los mandamientos están escritos en tiempo futuro, por ejemplo: "tú no habrás de cometer adulterio", y esto porque tú sabes cuánto el Señor te quiere proteger y guardar de consecuencias, sobre todo cuando no tienes otros dioses alrededor tuyo, sino cuando sirves y sigues únicamente al Señor, entonces llegarás a un punto en que los mandamientos no serán más obligación para ti, sino que si tú has comprendido cuán bueno es Dios no quebrantarás más los mandamientos. Automáticamente no cometerás adulterio. Esto es lo que afirma esta teología.

Pero tenemos un problema con esta teología. Por ejemplo el rey David amaba a Dios y a la Palabra de Dios, David amaba a Dios por encima de todo y a pesar de ello cometió adulterio,

¿verdad? En ese caso no sirve de nada la diferencia entre "no cometerás adulterio" y "tú no habrás de cometer adulterio".

La cuestión es esta, al fin y al cabo esa teología nos conduce otra vez a propias obras y esfuerzos personales con el fin de ser obediente a las leyes de Dios. Esto quiere decir que volvemos a caer en la dimensión de las propias obras cuando aceptamos una teología semejante. Si piensas "Dios quiere solamente lo mejor y me guarda (naturalmente te guarda y protege), si tengo suficiente de revelación respecto a que Dios quiere lo mejor para mí, entonces no quebrantaré los mandamientos". Si piensas de esta manera te estás moviendo otra vez en la dimensión de las propias obras y esfuerzos, porque comprobarás que a pesar de ello fracasas en tu intento de cumplir los mandamientos. Esa es la cuestión.

El argumento de esta teología es simplemente una explicación como las del Talmud, Jesús lo puntualizó. Jesús dijo: "[Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón](#)".

Lo que hace esta teología es bajar el estándar divino, porque nadie puede controlar siempre todos los pensamientos. Esa es la cuestión. Los pensamientos van y vienen. Lo máximo que podemos lograr es impedir que la golondrina no haga nido sobre la cabeza. ¿Te has dado cuenta que allí afuera debajo del cielo siempre verás pájaros volando? Igualmente es con los pensamientos, nuestros pensamientos son como pájaros en vuelo, ellos van y vienen, no podemos impedir que los pensamientos vuelen, pero podemos impedir que aterricen sobre nuestra mente y establezcan un nido. La cuestión es que esa frase: "tú no habrás de..." no te ayuda de nada en ese momento. Jesús puntualiza cuán alto es el estándar de la ley.

En aquel tiempo los fariseos argumentaban que adulterio era solamente el acto físico, pero Jesús les replicó diciendo que el adulterio ya sucede en los pensamientos, la frase "tú no habrás de..." puede en el mejor de los casos evitar que cometas el acto físico del adulterio, pero jamás podrá evitar que cometas adulterio en tus pensamientos. Por esa razón no aceptes esta teología. Jesús lo puntualizó. La argumentación de esa teología te conduce otra vez al nivel de tus propias obras, en que dependes de tu propio esfuerzo y no de Jesucristo.

¿Por qué razón afirma el salmista que se regocija en la ley? Es evidente que el salmista no afirma esa teología, "tú no habrás de...". Ciertamente no se refiere a esto. ¿Por qué razón el salmista podría llegarse a regocijar en la ley? La causa era la mezcla o mixtura respecto a la cual nos hemos referido. La segunda y tercera tablas de la ley estaban mezcladas con gracia. El salmista sabía que si pecaba o cometía errores podía presentar ofrendas y holocaustos. Si se tratara de pura ley no expresaría esas palabras. El salmista contempla la ley que quisiera cumplir, dicho sea de paso, todos queremos cumplir la ley pero no lo logramos, todos nosotros queremos cumplir con los 10 mandamientos pero no lo logramos. Y justamente porque el salmista quiere cumplir la ley, sabe que está la bondad de Dios, en hebreo: "Kjésed", y eso alegra su corazón. Interesante, ¿verdad?

Una dispensación de pura ley para Israel no hubiese sido posible si no hubiera habido gracia mezclada. De esa manera comprendemos por qué razón personas del Antiguo Testamento solían alegrarse por la ley y los mandamientos. Ellos sabían que si quebrantaban un mandamiento, si Dios iba a ser igualmente bondadoso con ellos. No hay más necesidad que te preguntes: ¿cómo puede ser que el salmista escribió que se alegraba en los mandamientos? ¿Cómo pudo escribir

eso? Ahora sabemos por qué fue así. La ley tiene la función de mostrarnos que no la podemos cumplir por nosotros mismos y por ello nos conduce a Jesucristo, a la dimensión de ciento por ciento de gracia. Es absolutamente imposible perder la salvación por medio de la cruz, por medio de Jesús. Antes era imposible llegar a ser salvo, y esto ha sido invertido por la cruz de Jesús.

¿Ya has oído del libro de la vida y que en él está registrado tu nombre? ¿Estás seguro de que tu nombre no puede ser borrado del libro de la vida? Mis hijos suelen escribir con una tinta que se puede borrar fácilmente. Aquí se denomina a esta tinta: "tinta mágica". ¿Qué sería si Dios escribió tu nombre en el libro de la vida con una tinta semejante y si por esa causa tu nombre desaparece del libro? ¿Sabías que hay un pasaje que se refiere a ello? Salmo 69, versículo 28. La pregunta que queremos responder ahora es: "¿es posible ser borrado del libro de la vida?". Vayamos entonces al salmo 69, versículo 28:

"Sean borrados del Libro de la Vida, Y no sean inscritos con los justos".

¿Qué significa esto? Significa lo siguiente: cada ser humano, cuando nace sobre esta tierra, es registrado en el libro de la vida. Cada persona que nace es anotada en el libro de la vida. Salmo 139, versículo 16. Cada persona que nace es registrada en el libro de la vida, si está registrado allí es algo muy bueno, por ejemplo si un bebé se mueve una hora después del nacimiento está registrado allí, ese es el consuelo que conoció inclusive David cuando murió su hijo, el hijo que fue consecuencia de su adulterio con Betsabé, sabe que volverá ver a su hijo. David hizo luto durante algún tiempo, pero cuando acabó ese tiempo David afirmó que volvería a ver a su hijo, ese hijo había muerto en el nacimiento, ese bebé estaba inscripto en el libro de la vida.

Cuando niños mueren, también cuando niños mueren en el proceso del nacimiento, o bien unos días después de su nacimiento, esas cosas existen, estos niños están inscritos en el libro de la vida.

"Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas".

Cada ser humano está registrado en el libro de la vida, cada ser humano. Y debido al hecho que cada persona es inscripto en el libro de la vida, por esa razón tiene sentido el pasaje que leímos anteriormente donde es cuestión de borrar nombres del libro de la vida. Vayamos ahora a Apocalipsis capítulo 3, versículo 5:

"El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles".

La mayoría de los presentes interpretan equivocadamente el sentido de vencer en este pasaje, creen que hasta el final de sus vidas en cuanto a lo que se refiere a dar testimonio de su fe, que tienen que estar dispuestos a morir como mártires. De esta manera se relacionan la acción de vencer con la gran tribulación. Seguramente ya has oído algo semejante. Pero esa no es la forma de vencer a la que aquí la Biblia se refiere, luego te mostraré lo que la Biblia quiere decir aquí con vencer.

Estos creyentes creen que se trata de pensar en la gran tribulación, pero aunque se pudiera aplicar también allí, al fin y al cabo en ese sentido vencer en la tribulación se aplica solamente a

una sola generación y para ninguna otra. Luego les explicaré también otros aspectos que significan vencer.

"El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida"...

El pensamiento de que si no logras vencer en la tribulación serás borrado del libro de la vida, es absolutamente errado.

"y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles".

También en este aspecto es importante entender que la Biblia aquí no se refiere a las personas que no lo logran en la tribulación. Contempla lo que está escrito en la Primera carta de Juan capítulo 5, versículos 4 y 5:

"¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?".

Vencer es nuestra fe en Jesús, porque esa es nuestra victoria

"Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe".

Si tú has renacido en Cristo, entonces ya has vencido. Dado a que ya has vencido no puedes vencer otra vez. Tú ya has vencido.

"Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe".

Por lo tanto si hemos renacido en Cristo, nuestra fe es aquello que nos permitió vencer. Nuestra fe nos permitió vencer, aleluya. ¿No es esto maravilloso?

En relación a vencer pensamos en los creyentes en Siria, en Irak en otros lugares del mundo que tienen que decidirse entre una y otra religión, y si se deciden por el cristianismo pueden llegar a morir. A veces algunos de estos hermanos confiesan ser de otra religión a causa del temor y a pesar de ello son igualmente asesinados. Esas personas que hicieron eso por temor son igualmente vencedoras. Si estas personas eran renacidas vencieron a pesar de que aparentemente hayan negado al Señor. Dios no suelta de su mano a tales cristianos.

Cuando Pedro negó al Señor estuvo bajo presión, estuvo bajo presión satánica. También en el caso de Pedro era cuestión de vida o muerte, él tampoco perdió su salvación. Ello nos demuestra la ilimitada gracia de nuestro Señor. El nuevo nacimiento es lo que determina si tú has vencido o no lo has hecho. Si tenemos a Jesús ya hemos vencido. ¡Gracias Jesús! ¡Aleluya!

La forma en que mueras no es relevante, si tienes a Jesús, has vencido. Esa es la cuestión. Por esa razón no debes tener miedo respecto a la cremación o a lo que fuera. Si tienes a Jesús ya has vencido, es así porque nuestra fe es nuestra victoria. Nuestra fe en Cristo es lo que determina todo y no malas confesiones que se suelen hacer bajo amenazas. Decisiones equivocadas bajo gran presión tampoco son determinantes, lo determinante es aquello por lo cual ya nos hemos decidido, aquello que no se puede volver atrás, eso es lo decisivo. Nuestra fe es la victoria que venció al mundo.

Aquí la fe es relacionada con vencer en tiempo pasado: "que ha vencido".

Solemos tener en nuestra mente ese pensamiento que con nuestra fe debemos vencer hasta el último respiro de nuestras vidas. Pero la Biblia nos dice: "y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe".

Por tanto para la persona que llega a ser salva por creer en Jesucristo hay plena seguridad, porque su nombre permanecerá escrito en el libro de la vida. Repito, el nombre de todas las personas está escrito en el libro de la vida, cada nombre está registrado en el libro de la vida. Pero ¿de qué manera es borrado el nombre del libro de la vida? Un nombre es borrado del libro de la vida cuando la persona no aceptó a Jesús, cuando no llegó a ser renacida en Cristo. Esto quiere decir que cuando esa persona llega a la fe en Cristo su nombre jamás será borrado del libro de la vida. ¿Comprendes esto?

A causa del nuevo nacimiento tu nombre permanece para siempre registrado en el libro de la vida. Tu nombre no es registrado en el libro de la vida recién cuando crees en Jesús y eres renacido, sino que queda registrado para siempre. Por esa razón los seres humanos tienen posibilidad de aceptar a Cristo hasta su último aliento de vida. Y ahora volvamos al Salmo 69, versículo 28. Ahora podemos comprender este versículo:

"Sean borrados del Libro de la Vida, Y no sean inscritos con los justos".

¿Quiénes son borrados del libro de la vida? Son borrados aquellos que rechazan a Jesús, aquellos que no permiten ser salvados, aquellos que no quieren creer en Jesús. A pesar de que esos nombres estaban inscritos en el libro de la vida por no aceptar a Jesús son borrados.

"Sean borrados del Libro de la Vida, Y no sean inscritos con los justos".

¿Quién es justo? Lo es aquel que cree. Ese es el proceso, cada persona es inscrita en el libro de la vida en el momento de nacer, el nombre de quien es salvado por creer en Jesús permanece en el libro de la vida. Por otra parte los nombres de aquellos que rechazan la salvación serán borrados para siempre.

Por lo tanto nunca se trata de perder algo, sino se trata siempre de ser beneficiado. Aquí observamos la naturaleza de Dios. Si creemos en una teología que nos dice que Dios nos quita cosas, que podemos perder cosas, entonces creemos en una teología fundamentalmente equivocada. Dios no nos saca cosas así porque si, Jesús dijo en Juan 10, versículo 10:

"...yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia".

Dios nos quiere bendecir con abundancia, por lo tanto no se trata de perder algo, Jesús ha venido para añadir algo, aleluya.

Si hemos sido salvos, entonces Dios nos añade bendiciones, simplemente porque seguimos estando registrados en el libro de la vida. Por tanto el libro de la vida es otro argumento y fundamento respecto a que de ninguna manera podemos perder nuestra salvación. Imagínate que sería muy extraño que estés registrado en ese libro porque naces, luego vienes a Jesús y tu nombre permanece estando en el libro de la vida, luego tienes algunos años difíciles por delante, años de fracasos espirituales y a causa de ello tu nombre es borrado, eso no es nada bueno. ¡De ninguna manera es esa la verdad! Tu nombre permanecerá escrito en el libro de la vida también

en medio de los años difíciles que se pudieran presentar, pero las personas que no reciben la salvación de Jesús son borradas del libro.

En el libro de la vida no es posible ser registrado, luego borrado, luego vuelto a ser inscripto, luego borrado nuevamente y luego inscripto nuevamente, luego haces algunas tonterías y por lo tanto eres borrado nuevamente, y quizás en el último instante de tu vida tienes la suerte de poder confesar otra vez todos tus pecados y entonces tu nombre que vuelto a ser registrado en el libro de la vida. ¡De ninguna manera! Esa es una teología muy enredada, una teología que no concuerda con la verdad del corazón de Dios.

Es realmente muy simple, tenemos que entender una cuestión fundamental, si no comprendemos que cada persona está registrada en el libro de la vida desde su nacimiento, sería imposible entender todo esto. Para nosotros es decisiva la última palabra del versículo 28, del Salmo 69: "justos". Esto quiere decir que el nombre de los justos permanece inscripto en el libro de la vida, podríamos decir que a pesar de la naturaleza pecadora con la que nacemos, en un sentido venimos al mundo como justos, simplemente porque como bebé todavía no has cometido pecados, él bebé tampoco asume el pecado de su madre. La madre misma es responsable por sus propios pecados.

En realidad todo esto es parte de los tres milagros mesiánicos, nos referimos al joven que nació ciego de nacimiento, los fariseos le preguntaron a Jesús:

"¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego?"

Es imposible que un bebé pueda pecar. Eso era lo que creía la gente de aquel tiempo, es lo que creían en el judaísmo, lo que creían los fariseos y religiosos. En aquel tiempo creían que la enfermedad era el castigo para el pecado. Lamentablemente muchos cristianos creen eso hoy todavía. Ese es el concepto del judaísmo hasta el día de hoy. Para el judaísmo enfermedad es el castigo para una vida en pecado. Gracias a Dios que Jesús murió por mí y cargó con todo mi pecado, toda mi culpa fue arrojada sobre él, alabamos. Nosotros estábamos perdidos y por ello toda nuestra culpa fue cargada sobre Jesús en la cruz.

Esta teología que afirma "¿quién pecó?" es una teología proveniente de aquel tiempo, del concepto de aquel tiempo. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús?

"Respondió Jesús: "No es que pecó éste, ni sus padres", "No es que pecó éste, ni sus padres". Jesús responde esto, todos quedan atónitos y los religiosos se escandalizan. Este era el tercer milagro mesiánico. Este era uno de los tres milagros mesiánicos, debido a ello el concilio podría comprobar que quien los hacía era verdaderamente el mesías prometido.

Uno de estos milagros era expulsar a un demonio mudo. La razón por la cual creían que este milagro solo lo podría realizar el mesías fue de que también en el judaísmo existían los exorcistas, también en el judaísmo había personas que se dedicaban a expulsar demonios. Por tanto los fariseos también expulsaban demonios, pero ellos buscaban siempre la conversación con el demonio con el fin de interrogarlos, por ejemplo: ¿cómo te llamas?, ¿dónde vives?, ¿qué animal doméstico tienes? Todo tipo de preguntas al demonio hasta llegar al punto en que le preguntaban. ¿Cuál es tu nombre? Caían en la trampa del demonio quien les decía nombres falsos, ellos trataban de echar a los malos espíritus por su nombre. Estas cosas las encontramos actualmente en muchas otras religiones y lamentablemente muchos ministerios cristianos bien

intencionados suelen hacer lo mismo. Por tanto los fariseos expulsaban malos espíritus tomando contacto con ellos. Esta práctica parece ser muy espiritual, pero se asemeja al espiritismo.

Los fariseos no estaban muy limpios que digamos. Tú vas a Jerusalén, allí quieres ver el muro de los lamentos y otras cosas interesantes, y te sucede que aparecen muchos judíos ortodoxos que se te acercan, son muy hostigos y pegajosos. Por ejemplo toman tu mano y te dicen: "permíteme leer tu mano", no todos estos judíos son muy limpios, espiritualmente hablando. Otra cosa que suelen hacer es colocarte un talismán rojo, o te colocan una cinta roja en la muñeca. Talismanes y objetos que prometen buena suerte. Prometen la bendición de Dios y luego te piden dinero.

Tampoco los fariseos que interrogaban a Jesús eran muy limpios que digamos, por esa razón expulsaban demonios por medio de interrogatorios. Pero ahora había un problema, ¿cómo se puede expulsar un demonio con el cual no se puede conversar? Ese es el problema, por esa razón decían que ese tipo de demonios solamente los podría expulsar el mesías, porque nosotros no podemos establecer contacto con un mudo, no es posible conversar con un espíritu mudo, por lo tanto el único que puede hacer ese milagro es el mesías y Jesús lo hizo.

Jesús sanó a un leproso, hasta ese momento no había sido sanado ningún leproso judío. Ese era otro de los tres milagros que solamente podía hacer Jesús.

Jesús expulsó un demonio mudo, los fariseos no podían hacerlo, sanó leprosos y sanó al ciego de nacimiento. Y Jesús les respondió a los fariseos: "No es que pecó éste, ni sus padres", "No es que pecó éste, ni sus padres".

¿Quién pecó? Este joven era ciego de nacimiento. Por tanto cada persona es inscripta en el libro de la vida. Este libro de la vida es un libro maravilloso y por esa razón compartimos esta buena noticia con las personas, la buena noticia de Jesucristo, porque nosotros deseamos que nadie sea borrado del libro de la vida. "...y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe". Amén.

¿Te has sido de ayuda esta prédica? Me alegro por ello. ¿Sabes por qué el Señor quita de ti sentimientos de culpa? Porque si tienes sentimientos de culpa y condenación no estás en condiciones de creer.

Por esa razón lo que Dios quita primeramente de ti son justamente esos sentimientos de culpa y condenación. El quita esos sentimientos, los quita, sigue quitándolos. Cuantos menos sentimientos de culpa y condenación tienes, cuanto más fácil te es creer. Culpa y condenación es el primer aniquilador de la fe, por esa razón Dios siempre nos quiere recordar que nosotros somos inocentes como lo es el cordero, sin mancha como el cordero, limpios como el cordero, somos justos como el cordero inmolado, somos inocentes como el cordero. Porque si comprendemos que somos inocentes en Cristo, entonces no hay más tropiezos en el camino para creerle a Dios. Entonces se manifiesta gran fe, somos inocentes en Cristo. ¡Gloria al Señor!

Oremos: "Gracias Padre por tu Palabra, por la verdad que siempre compartes con nosotros, gracias Señor que esta verdad nos hace cada vez más libres. Gracias Señor por el poder de sanidad que está obrando justamente en este momento, simplemente porque hemos predicado tu Palabra. Cuando comprendemos que somos inocentes en Cristo, también huyen enfermedades, huyen enfermedades crónicas, sucede simplemente porque hemos comprendido quienes somos en Cristo Jesús. Donde no hay culpa, donde no hay raíz de condenación, ninguna enfermedad

puede permanecer. ¡Gracias Jesús! ¡Aleluya! Padre te agradezco que en ese momento se manifestará tu poder sanador, mientras los hermanos regresan a casa, mañana, la semana siguiente, habrá manifestaciones de sanidad, aquí ahora suceden esas sanidades, pero también en las personas que más tarde oirán estas prédicas por nuestro sitio en internet, o simplemente por leerlas. ¡Aleluya! Simplemente porque hemos comprendido cuán bueno eres, que somos inocentes en Cristo Jesús y cuánto hemos sido fusionados con Jesucristo. Amén y amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones